



Poesía 2009

injuve



Poesía

CREACIÓN **injuve**

2009



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE IGUALDAD

injuve

ISBN 978-84-96028-78-4



9 788496 028784

Poesía

DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO DE LA JUVENTUD

Gabriel Alconchel Morales

DIRECTORA DE DIVISIÓN DE PROGRAMAS

Isabel Vives Duarte

JEFA DEL ÁREA DE INICIATIVAS

Anunciación Fariñas Lamas

JURADO

PRESIDENTA

Mónica Vergés Alonso

Jefa de Servicio del Área de Iniciativas. Injuve

VOCALES

Antonio Jiménez Morato

Crítico literario y escritor

Martín López-Vega

Escritor

Laura Borràs Castanyer

Profesora de Teoría de la Literatura. UB.

Chantal Maillard

Profesora de Estética y escritora

SECRETARIO

Javier Barón

Instituto de la Juventud

DISEÑO / IMAGEN DE PORTADA

Carrió/Sánchez/Lacasta

MAQUETACIÓN

Charo Villa

© DE LOS TEXTOS

Sus autores



DEP. LEGAL: M-36462-2009

NIPO: 802-09-037-X

ISBN: 978-84-96028-78-4

Impresión: Artes Gráficas San Nicolás S.L.

INSTITUTO DE LA JUVENTUD

José Ortega y Gasset, 71

28006 Madrid

T.: 91 363 78 12

InformacionInjuve@migualdad.es

www.injuve.migualdad.es

CREACIÓN **in**juve

Poesía

ÍNDICE

Presentación	9
Gabriel Alconchel Morales	
Caminos que se abren	11
Martín López-Vega	
<i>Desambiguación de la fuga</i>	15
Alejandra Pombo Suárez	
PREMIO	
<i>Amasijos</i>	
<i>Conversaciones y otras ciudades</i>	83
Octavio Pineda Domínguez	
ACCÉSIT	

PRESENTACIÓN

Me llena de satisfacción presentar la tercera edición de los premios de Poesía dentro de la convocatoria anual de los “Premios Injuve para la Creación Joven”. Con este premio y el de Narrativa, además del de las Artes Visuales, el Cómic y la Ilustración, el Diseño, la Música, los Textos Teatrales y las Propuestas Escénicas creemos cerrar el círculo de la creación, dando así cabida a las muy distintas formas de expresión artística.

Nuestra enhorabuena a Alejandra Pombo Suárez (accésit en 2008) por su obra *Desambiguación de la fuga* y a Octavio Pineda Domínguez por *Amasijos. Conversaciones y otras ciudades*, premio y accésit respectivamente, dentro de un conjunto de obras importante en número y calidad, por su joven pero rotunda contribución a la poesía.

Aspiramos a que los galardonados, junto con sus predecesores, y los que les seguirán, con el paso del tiempo, hagan referencia en sus biografías a que en sus inicios literarios su trabajo fue reconocido y apoyado por el Instituto de la Juventud. Porque creemos en ellos y queremos darles voz, sirva de ejemplo este libro que recoge las obras premiadas. Ahora ya todos podemos disfrutar de su lectura.

Hace un año, al escribir esta presentación hice referencia a la importancia del oficio de poeta. También Martín López-Vega, autor del prólogo de este libro, insiste en la necesidad ineludible de aprenderlo. ¿El poeta nace o se hace? El poso de la suma de lecturas, la reflexión sobre lo leído y bien asimilado, el ejercicio del lenguaje poético, la huida de la palabra oscura, la retórica vacía y el pensamiento vago, en suma, las muchas horas invertidas en la lectura y en la escritura son la esencia del oficio. ¡Claro qué esto no basta!, pero el talento, la sensibilidad, y la necesidad de escribir y de emocionar es evidente en los poetas galardonados, desde aquí sólo quiero animarles a seguir trabajando.

También nuestro reconocimiento y nuestra gratitud a los miembros del jurado formado por Laura Borràs (profesora de Teoría de la Literatura en la Universidad de Barcelona), Antonio Jiménez Morato (crítico literario y escritor), Martín López-Vega (poeta) y Chantal Maillard (poeta); su seriedad, su prestigio, su dedicación y reflexiones para emitir su fallo avalan y soportan la calidad de los poemas reunidos en este libro.

Gabriel Alconchel Morales

Director General del Instituto de la Juventud
Ministerio de Igualdad

CAMINOS QUE SE ABREN

Cuando publicas tus primeros poemas nunca falta una revista de tu pueblo o un periódico amable que encuentra un hueco para hacerte una pequeña entrevista en la que nunca falta la pregunta: y tú, ¿por qué escribes? Y lo normal, y no es cosa que en un principiante merezca mayor reproche, es no tener muy claro qué contestar, un poco abrumado por lo trascendente de esa pregunta a la que seguro que otros han contestado antes mucho mejor de lo que uno pudiera hacerlo, pero también porque no acabas de tener claro "por qué" escribes: un poco porque te gusta lo que otros han escrito pero, sobre todo, porque la escritura te reclama, hay algo en ti que te produce la necesidad de explicarte por escrito. No tardas en darte cuenta de que escribes para eso, para ordenar el mundo, o al menos para tener una visión panorámica de su desorden. Para cartografiar tu existencia e intentar ver dónde son necesarias intervenciones de urgencia.

Una de las dudas más habituales, cuando uno es parte de un jurado literario, es la que obliga a decidir entre un libro bien construido, respetuoso con la retórica hodierna, "correcto", que suele decirse, el libro de un buen lector, y otro más descacharrado, peor acabado, con aspectos estridentes, en el que también se ve al lector pero en el que se ven sobre todo sus dudas, su búsqueda, algo así como el traqueteo de la perforadora empeñada en atravesar la roca más dura hasta encontrar lo que busca. La duda es mayor cuando se trata de un premio de poesía joven, pues es más fácil preferir el oficio aprendido —que aprenderlo, hay que aprenderlo— al hallazgo que bien puede ser fruto de la casualidad cuando no un *objet* bien *trouvé* en alguna rara página ajena. Hay que discernir en parte, en definitiva, cuándo se está ante alguien que escribe porque ha leído (es decir, por gusto) o ante alguien que escribe por necesidad. Un gran poeta es capaz de compensar una cosa con la otra, pero, como en casi todo, es difícil lograr una obra importante sin un equilibrio entre ambas cosas, entre la necesidad y el conocimiento del oficio. Sin oficio (aprendiendo de la tradición, discutiéndola, rechazándola), uno no escribe poesía, escribe "cosas".

En el caso de *Desambiguación de la fuga*, esa búsqueda está patente desde el primer momento, desde las citas que abren el libro. "Una actividad para deshacer, de ruptura de sentido", dice, con Félix Guattari. "Tiene que haber algo que no puede ser calculado", implora casi, con Alain Badiou. Toda poética tiene sus riesgos, y ya en las citas elegidas pueden advertirse dos. La inclinación hacia la filosofía es algo muy de la poesía de los últimos años. La relación entre poesía y filosofía es un tema que se ha discutido a lo largo del tiempo y difícilmente puede despacharse en un par de párrafos. Pero sí puede manifestarse la duda ante una poesía que se limite a "traducir" en verso las ideas de los filósofos, especialmente algunos de los que han parido las últimas décadas, tan dados a mirarse su ombligo filosófico y lingüístico como si el mundo fuera un asunto sólo de palabras. El otro riesgo está, ciertamente, de moda. Agustín Fernández Mallo, el exitoso autor del libro-zapping *Nocilla Dream*, acaba de publicar un ensayo pomposamente titulado *Postpoesía: Hacia un nuevo paradigma* en el que defiende que lo que él llama "postpoesía" por oposición a la "poesía ortodoxa" "actúa por experimentación; es, en esencia, un laboratorio". El libro y la teoría, cuya argumentación no se sostiene porque el análisis que hace de la poesía española es pobre y no argumenta en ningún momento más allá de algunas ideas periodísticas, plantea una idea tan básica que es muy difícil no estar de acuerdo con ella —hay que renovar, hay que evolucionar, etc etc— pero resulta muy fácil, dada su inclinación a poner ejemplos científicos, responder que sí, que desde luego que el poeta trabaja, como el científico, en un laboratorio: pero del mismo modo que el científico publica sus investigaciones cuando ha llegado a algún resultado, al poeta cabe exigirle lo mismo. No tenemos por qué leer sus experimentos a no ser que haya llegado a algún sitio, aunque ese sitio sea una duda, una encrucijada.

Desambiguación de la fuga tiene, en su dispersión, una cierta estructura trabada: nada en este libro huye sin saber qué dirección toma. Aunque esa dirección pueda ser, simplemente, la huida, como se nos avisa al principio:

Subo las persianas.

Salgo a la luz.

Comienza la fuga.

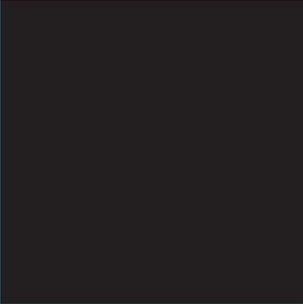
En este libro hay una voz que sabe en qué dirección buscar, en qué dirección fugarse, y cuando nos hace partícipes de sus hallazgos nos hace más ricos también.

Amasijos opta por el poema en prosa que, si bien no está tan considerado en la tradición en lengua castellana como en otras, no carece de precedentes ni deja de estar sometido a tensiones parecidas a las del verso partido. Es un libro en tránsito, algo habitual también entre los poetas últimos, que va de Montevideo a Lisboa pasando por Las Palmas de Gran Canaria consciente de que se trata no de enviar una postal desde cada una de esas ciudades, sino de intentar hacer una radiografía del momento: estoy aquí ahora y está pasando esto, pero sobre todo está pasando *por* esto y *camino* de esto. El poema aspira a captar el momento de la duración, el momento en el que algo cambia, en el que dejamos de ser unos para ser otros, aunque el cambio sea inapreciable: el poema está ahí precisamente porque es el único capaz de descubrir y delatar ese cambio.

El jurado ha optado por premiar libros que abren caminos. Quienes los han escrito tienen el bagaje suficiente para ahondar en su búsqueda, y para hacernos, una vez que la compartan con nosotros, un poco más ciertos en nuestras incertezas. Decía uno de esos franceses tan aficionados a hacer frases que el prólogo es eso que se escribe después, se pone antes y no se lee ni antes ni después. Si alguien ha llegado hasta aquí, que siga: lo bueno viene ahora.

Martín López-Vega

Madrid, Otoño 2009



Desambiguación de la fuga

Alejandra Pombo Suárez

PREMIO

...el trabajo artístico, para aquellos que lo utilizan, es una actividad para deshacer, de ruptura de sentido, de una proliferación barroca o de extremo empobrecimiento...

Guatteri "Chaosmosis"

"Algo debe suceder para que se produzca algo nuevo. Incluso en nuestras vidas personales, tiene que haber un encuentro, tiene que haber algo que no puede ser calculado, predecible o gestionable, tiene que haber una ruptura basada sólo en la oportunidad".

Alain Badiou

Está tan Ella misma que no se trata de falta, sino de ocasión...

CÓMO DECIR ADIÓS A LAS FRASES MUERTAS FUGÁNDOSE DE UNO MISMO EN 8 TIEMPOS: EL PODER DE LA UTOPIA

1º TIEMPO: Preludio

Cada día una fuerza más con la cual resistir ante el conflicto. La condición necesaria de fecundar los límites en un acto para no ser definida. Asomarse al abismo infinito teniendo claro el paso y la dirección que quieres dar pero sin tener ni idea de a donde te va a llevar. Un idea clara pero sin conclusiones ni créditos finales. Resistencia en la supervivencia. Poder y querer añadir cada día una fuerza más por las que seguir avanzando.

Me despierto por la mañana.

Mi mente piensa.

Tengo un cuerpo.

Hay que hacer algo.

¿Qué mas puedo pedir a una mañana de domingo?

Subo las persianas.

Salgo a la luz.

Comienza la fuga.

una política-----una ideología
una ideología-----una contexto
un contexto-----un espacio
un espacio-----un cuerpo
un cuerpo-----una herramienta
una herramienta-----una acción
una acción-----un movimiento
un movimiento-----un gesto

Sólo de lo peligroso me brota el pensamiento.
Me contamina conmigo misma.
Me experimento.
No pretendo reconocimiento.
No es confesionalismo.
La impostura es lo único que me mueve y me conmueve.

Distinguir lo que uno es y lo que no es (la conciencia de mi existencia).

Enredarse con lo oscuro y lo denso (la intuición).

Mirada entre dos mundos que nos hace expertos en la frontera (el terreno preparado para la alucinación).

Es así como estoy aprendiendo a vestir lo cotidiano.

Demandar la atención sobre el cuerpo
la voz
los pensamientos
la presencia
y lo que se tiene que decir
y leo
y escribo
incluso juego con el discurso para justificarme
y cuando hablo
me descubro
y me quedo callada
no hablo
no digo nada
porque no puedo
porque realmente no hay nada que decir
y entonces leo
y escribo.

Gran trabajo es el de estar atento.
Gran trabajo es el lujo de la reflexión.
Gran trabajo es el narcisismo amoral de producirse uno mismo.
Gran trabajo es afrontar el duelo de la mala conciencia.
Gran esfuerzo es la auto-realización.

Las babas de la desesperación desbordan desde todos los ángulos.
Confusión mental fin del siglo.
Caos y saliva.
Lo único que justamente podemos llamar universal.

Me excedo en todo.
No quiero ser integrada.
No quiero ser domesticada.
No me culpéis si no estoy con vosotros y si no os llamo.
Estoy realmente ocupada en la tarea del ser.

2º TIEMPO: Exposición

Es el momento de seguir hablando de desplazamientos ahora que todo está en calma y disfruto de la confianza de experimentar la mañana en la noche como permanente movimiento para situarme en traducciones productivas de mi pensamiento aprovechando que las experiencias se me revelan fotograma a fotograma como la conciencia del mundo mientras mi mirada se interroga deslizándose cada vez mejor en la superficie de lo que me rodea y me hace pensar en el “como sí” como lo que soy a través de un discurso descompuesto por el extrañamiento del día a día que me interroga acerca de la realidad de mis creencias entre sorbo y sorbo, eso sí, de un café bien caliente que me quema hasta bien adentro (el distanciamiento y disolución del sabor en su forma más pura). No me queda otro remedio que dudar de la superficie aunque me deslice por Ella, aunque me deje arrastrar por Ella.

Los diferentes niveles de mi atención a la vida determinan mis aciertos.

A veces me siento cuerpo.

A veces me siento imagen.

¿Qué es lo que tengo que olvidar para poder aprender que tengo que recordar que hay que olvidar?

Quiero materializar la experimentación virtual de estar vivo.

Quiero hacer visible la acción y el movimiento que no siguen la línea narrativa.

La actualización de aquello que nos recuerda todo lo que no está permitido.

¿De qué hablan nuestros sueños cuando no estamos dormidos?

Los granos del tiempo se me escurren

y lo que necesito es cocinarlos,

chuparlos,

comerlos

y saborear cada instante del desvanecimiento de su materialidad.

¿Quién está muriendo potencialmente en estos versos?

Mi cuerpo se involucra en la porosidad de las palabras que se vacían.

Lo afectivo aparece en primer término.

Aceptar el interior ausente de mí misma.

Atmósfera escapista.

Momento de interrupción.

Me acuerdo de: 7 peces

2 pájaros

2 moscas

1 camaleón

3 cucarachas

6 bichos verdes no identificados

A todos ellos los he matado por ignorancia o por asco.

Lo mismo ocurre con las palabras.

Imposibilidad de recorrer con mi mirada mi cuerpo.
Imposibilidad del movimiento de mi mirada sobre mi cuerpo.
Mi mirada a través del movimiento de mi mano.
Mi cuerpo en movimiento.
Nada más miro hacia los movimientos.

Quiero que me nazcan
lenguas, piernas, brazos y cabezas.
Sentirme híbrida.
Sentirme de todas partes.

La cuestión importante es seguir adelante.

No parar de bailar.

3º TIEMPO: Sujeto

Proceso y producto abierto para la construcción potencial de un espacio entre lugares en los que nunca he existido y entre los que ya no existiré jamás. Son esos espacios que en su momento presente querían ser involuntariamente olvidados porque hasta ahora ni siquiera sabía de sus existencias. Caso abierto de la subjetividad como constitución performática desde el lugar desde que me encuentro a la espera desatar lo que soy y deshacer lo que no soy. Uno se pregunta que es hacerse con un lugar. Uno se pregunta en que consiste tener un lugar.

Dejar al descubierto la profundidad es tocar fondo.
Caer muerto y no poder levantarse.

Tengo la fórmula para hacer burbujas (la arranqué de un libro de poemas)
9 cucharadas de agua
1 de detergente lavaplatos
1/2 cucharada de glicerina

No dedicar tiempo a nada más que hacer burbujas,
elevarme
y proseguir este camino de locura.

Me desoriento hasta encontrar el punto de encuentro.
¿Dónde está el resto de la gente en este mundo en que vivo?
Nos chocamos en el vacío.
Me doy cuenta de que me alejo.
Alejandra alejándose de lo que le rodea.
Pido a gritos un S.O.S. a mi PECHO que se asfixi.
¿Cuándo llegará el desvanecimiento?

Tengo necesidad de vidas.
Necesidad de lo privado,
lo personal,
lo secreto,
lo que es nuestro.
Me estoy yendo lejos.
Así que leo curriculums como leo poemas.

¿Por qué cuando me siento más cerca de los que están lejos me siento más lejos de los que están cerca?
¿Cuál es este mecanismo que hace que cuando algo se acerca algo se tenga que alejar?

Tenemos que atravesar los nombres.

Hacer una lejanía propia,
trabajarla a la intemperie,
donde duele.

El despertar de los vínculos aparentemente inconexos.

Si hay algo común
es donde duele.

4º TIEMPO: Contr Sujeto

Proceder de la gruta. El cuerpo sombra. Sombra de una sombra. Sombra que proyecta cuerpo. Las palabras pasan iluminando el vacío con todo su resplandor artificial de las múltiples apariencias. Nada está fijado en el juego de las representaciones y la búsqueda implica ir más allá de cualquier trascendencia. Me veo, luego existo mil veces. Devolver las pruebas de la existencia. A las sombras devolverles sus cuerpos.

Porque no tomo sino que escojo,
Porque escogiendo me siento libre.
Porque me siento libre por no estar determinada.
Porque determinar me sistematiza.
Porque sistematizarme me da miedo.
Porque no tengo miedo si creo.
Porque me invento creencias para compartirlas.
Porque compartir me relaciona.
Entonces es cuando puedo sentir que no soy
ni una loca,
ni una criminal,
ni una payasa.

Aprendiendo a aprender donde otros comienzan a sentir,
Preocupación por la forma.
La gran RE-EVOLUCIÓN.

Pensamos que experimentando las cosas
podemos llegar a su verdadero significado.

Un paso y nos acercamos.

Encerrarme en lo secreto
y en los dobles que constituyen mi espesura.

Mi olor, tú presencia.

La belleza que impulsa la duración.

¿Cómo responder a la aparición del otro?

La veo a Ella y me veo a mí.

La forma y la función se constituyen con la velocidad,
lenta o rápida,
quedarse quieto o echar a correr.
No llegar en el momento justo
es la única manera de llegar a la indeterminación.

No aparecerá el origen
pero ¿qué me dices de lo impredecible?

Me desdoble en tantos como pueda.
Amor a Dionisios.
Es cuestión de esperar
a que emerja el orden y la organización.
No existen los opuestos.
Hay posibilidades.

5º TIEMPO: Divertimento

Dicen que podemos ser cualquier cosa, que es tú culpa no ser lo que quieras, conseguir lo que deseas. Nos hacen creer que es una cuestión de actitud. Yo creo que es una cuestión de domingos, de aburrimiento, de soledad y tiempo muerto. Expandirse y perderse. El silencio de la escritura. Al filo del silencio me disparo y me disperso.

Astucia: elaborar teoría fuera de la práctica y poner en práctica perdiendo teorías
la del espíritu, la de la conciencia, la de la razón...
y dejarse enredar por todo aquello que emerge cuando hablamos.
Es suficiente una mirada para situar el mundo desde otra perspectiva.
Hacer algo es decir algo.

1º intento:

Enciendo la televisión y me dejo llevar.

El pensamiento se desvanece

y me sumerjo en el estado cero.

Ser nada,

no decir nada.

Meditar.

Tranquilidad.

Ver la televisión como acto poético de impulso hacia fuera.

Después de ver la televisión

vale la pena contemplar y experimentar.

2º intento:

Oigo declaraciones de fallecimientos en la radio
mientras que en estado de letargo mis ojos se cierran
y creo que me duermo,
como siempre,

sin ninguna conciencia del tiempo.

Cuando me voy a dormir

nunca tengo tiempo de pensar.

Pensar es para mí insomnio de segunda fase.

Tener que despertar para pensar

y reflexionar sobre los movimientos.

Necesidad del 2.

Hago teoría y hago práctica.

Reflexión e intuición.

2 esferas diferentes,

2 formas de pensar,

de percibir,

de ver.

Jugar al exceso sobre la mugre de las experiencias cotidianas.
Birriosa anatomía de estar en un cuerpo que no sabe donde se encuentra
y que busca en todos los rincones rastros de su morfología.
El mejor abono para el dolor fértil de la transición.

Este es mi baile desenfrenado de respuestas vagas e independientes
que siempre me hace caer en los suelos recién encerrados.
Sin claridad ni precisión.
Putrefacción.
La fabulosa desdicha de escribir poesía.

Espesura y opacidad.

Orden estético que produce mi subjetividad

bajo los efectos de la ambivalente erotización de la conciencia.

El mejor abono para el dolor fértil de la transición.

Esta es mi manera de poder discurrir y contar cuentos.

Todo el mundo merece un cuento.

Y un cuento no es una historia,
es un gesto.

Va a venir algo interesante.

Intuyo el peligro.

Intuyo la sorpresa.

El futuro está en el escape.

Siempre en movimiento.

Me lo paso bien persiguiendo a mi doble.

6º TIEMPO: Floritura

No sé si habrás visto los rinocerontes que me he traído. Me dicen que son demasiado grandes, pesados y salvajes, pero que importa cuando escribo. Son la imagen compacta de una palabra que poco espacio ocupa. Tengo la necesidad de ser especialista en traer mucho con poco.

Los deseos son como moscas que no nos dejan tranquilos.
El destino es la mierda donde las moscas no paran de merodear.
La mierda atrae a las moscas
y yo me déjelo llevar
aunque me llene de mierda hasta las orejas.

¡Mundo!, reivindicó estado de excepción.
¡Deja que mi destino fluya!
¡Déjame en paz!

Me he esforzado en orgullo y prejuicios ejerciendo de princesa azulada, asfixiada.
¿Porqué no me dejas esperar y que las cosas lleguen a mí?
Necesito de tiempo para proyectarme en el ahora.
Olvidar el futuro, rechazarlo, negarlo.
Esperar es movimiento cuando nada esperas.
Todos lo planes de futuro deben fracasar.
Soy capaz de cualquier cosa... si me das tiempo.

"Ich kann Bäume ausreisen" (es la primera frase que aprendí seriamente en alemán).

Me agarro a tantos árboles que son muchos lo que arranco en mi caída.

Nunca hay suficiente brutalidad cuando hablamos de escritura.

"Ich kann Bäume ausreisen"

Sangría de cientos de árboles sólo para exorcizarme.

Escribir líneas es como arrancar árboles,
una cuestión de territorio.

"Ich kann Bäume ausreisen"

No desistir.

Weiter!

Weiter!

Ser siempre lo que quiero.

Lo que no sé.

Salgo a la calle y todo es bello de repente.

El cambio continuo.

La diversidad y la indefinición como manera de ser
y como lema de existencia.

Potencialidad hacia lo indefinido.

De la ausencia nace la potencia
sin olvido y como supervivencia.

Darlo todo con poco.

Resistir aunque sea desapareciendo.

Es el momento de inventarme una historia.

La tensión de otro contexto.

El toque de la reflexión.

La introducción del azar.

Hoy, hay moscas en casa.

Refugio. Huelen la lluvia de mañana.

7º TIEMPO: Estrecho

Un día cualquiera me encontré con un rótulo luminoso que decía: **"Ven como tú quieras y simplemente juega"**.

Desplegar las olas en otra parte.

Romper las alas en otro lugar.

El acertijo de los contrarios nunca emigra.

Hay que dejar de inventar lo que somos:
el arte de la fuga.

Anidar en las raíces agrídulces de la existencia
y poder aceptar la llegada de la vulnerabilidad.

Necesito llenar mi pelo de pájaros ,
migratorios,
extraviados.

¡Por fin quiero entregarme de lleno a la vida!

ESTRATEGIA

Desarrollar la exposición interior aplicando el efecto de la infinitud.

+

Liberarme de los miedos afrontando la mirada del Otro.

+

Dar espacio, mucho espacio para no tener que aplastarnos

+

Deshacerme en palabras.

=

Me tranquilizo.

Mi cuerpo entero se escapa por la boca.

¿Por qué acontece lo posible y lo imposible?

No tengo motivo ni causa.

Falta de lenguaje.

Eso es llegar al grito:

afrontar la mirada y darme por muerta cada vez que lo hago.

Corro sin rumbo ni orientación
para captar las oportunidades de lo accidental,
del no saber lo que va a ocurrir pero...
¿cómo provocar el accidente para que sea accidente?

8º TIEMPO:Coda

Primero hambre. Despertar en el vacío es una sensación que no puede soportarse más de unos minutos. Como un animal feroz salto de la cama. El hambre cumple la fidelidad matinal de despertarme de un salto. Mi hambre no se rige por normas. Es una repetición de diferencias que siempre reconoces pero que nunca son las mismas. Siempre vuelve, pero transvestida. Afrontarla es una mirada de ojos fijos y una mente que no para. Es una grieta por la que todo escapa y que nunca puede ser cerrada. Tiene el poder de la supervivencia. De ser un hábito sin ni siquiera reproducir nada.

COMO CAZAR BUENAS PALABRAS Y NO MORIR EN EL INTENTO

DESPERTAR de un ensueño bajo un murmullo que me hizo **suspirar** llena de **vida** y a mis ojos **mirar** bajo el **amparo** leve de un **cantar** que me **aquieta** y que hace que **todo se olvida** y que **dé paso a lo desconocido**.

El **día** que se **engalana** de **fiesta, color** y **campanas**, **dirán** que **SUMERGIRSE** en las **fontanas**, nos **contarán lo que en la memoria** pasó.

En la **noche**, el **cielo** y las **estrellas**, **mirarán** el **misterioso nido de luciérnaga** desde el que **LANZARSE** al **consuelo** de **múltiples trayectorias**.

El **día** de **armonía** será una **alegre brisa** de **melodía**, que **TOMARÁS** de las **fuentes** como un **canto**, en el que **quieras** o no, las **cuerdas** del **pájaro** de la **vida** y del **dolor**, **nos situarán en el giro del cambio**.

DESPERTAR

1 pájaro

SUMERGIR

2 pájaros

LANZAR

3 pájaros

TOMAR

4 pájaros

Con pájaros en la cabeza
no hay quien me derribe
y aunque caiga,
seguiré
hasta
más
allá
de
ti.

TENGO QUE APRENDER LOS PASOS DE ESTA COREOGRAFÍA

1ºPASO: *Dejar paso a lo desconocido*

2ºPASO: *Situarse en la memoria como fuente creativa*

3ºPASO: *Permitir múltiples trayectorias*

4ºPASO: *Situarse en el giro del cambio*

Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio
Ya sólo aspiro a maneras de pensar el cambio

Acaricia mi ensueño
el suave murmullo
de tu suspirar.

Cómo rie la vida
si tus ojos negros
me quieren mirar.
Y si es mío el amparo
de tu risa leve

que es como un cantar,
ella aquieta mi herida,
todo todo se olvida.

El día que me quieras
la rosa que engalana
se vestirá de fiesta
con su mejor color.

Y al viento las campanas
dirán que ya eres mía,
y locas las fontanas
se contarán su amor.

La noche que me quieras
desde el azul del cielo,
las estrellas celosas
nos mirarán pasar.
Y un rayo misterioso
hará nido en tu pelo,
luciermaga curiosa que verás
que eres mi consuelo.

El día que me quieras
no habrá más que armonía.
Será clara la aurora
y alegre el manantial.
Traerá quieta la brisa
rumor de melodía.
Y nos darán las fuentes
su canto de cristal.

El día que me quieras
endulzarán sus cuerdas
el pájaro cantor.
Florecerá la vida,
no existirá el dolor.

Todo esto es muy musical.
it flies away, it flies away...

Es tiempo ya de confeti y purpurina.

¡ATENCIÓN!

Soy de las que observan,
de las que chupan,
de las que muerden...

VAMPIRA bajo la luz del día.

Y a estas alturas esto debe significar algo.

Me haces señas.

Esperaré el cambio.

Quien me hace ver las cosas por última vez
se quedará como la primera.

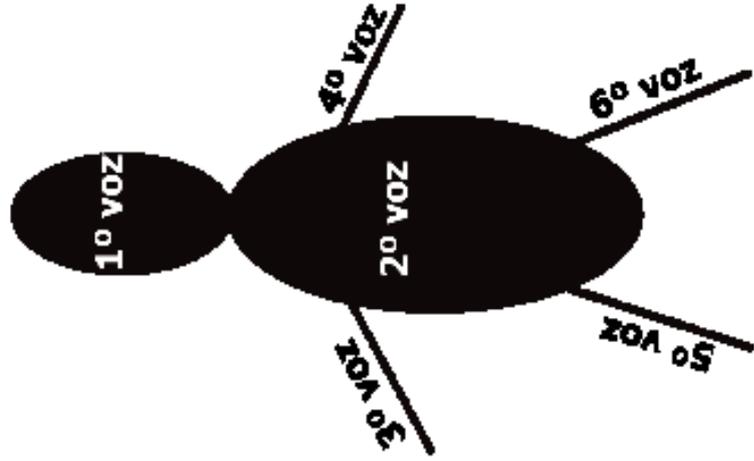
Sé que algo me espera.

Uno siempre cambia.

Los aplausos y las caídas,
ya no son el "The End" del espectáculo.
No hay fin porque al fin he conseguido inventarme
el nuevo género de no acabar nunca.

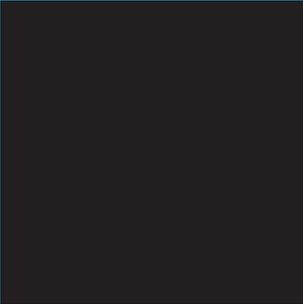
Ahora recuerdo:
Yo soy como tú,
apuntando hacia las diferencias.

Ricerca a 6 7'02"



Todo esto es muy musical.
it flies away, it flies away.

... y entonces Ella comienza a caminar



Amasijos.
Conversaciones y otras ciudades

Octavio Pineda Domínguez

ACCÉSIT

*Pero aquí nada suma,
todo se empina, copula, se encarama*
Jorge Boccanera

dos seres ya son una ciudad
Jose María Memet

afuerismo I

porque tomamos tazas de café y aquí
todo es rotundo

amasijo V

Toulouse

hunde una página del cuaderno esta
mañana en la mesa del *Café de la Concorde*
y el sillón interminable esta mañana por
fuera del perchero habla y discute con la
máquina de pintar carteles o recubrir con
café las baldosas esta mañana siente el
último día y vuelve a empezar la cafetería
y el libro el poema o la hora la grieta por
donde aprende a escarbar esta mañana
regresa esta mañana y sigue conversando

conversaciones en Montevideo

Avenida 18 de julio

delante de la intendencia delante de un
café guerrillero de suele ser así o la sonrisa
de ella adora la nieve imposible y cómo
Europa es un teatro y delante de otra
boca me habla como si nos hubiéramos
conocido en una novela muchos días
buscando la misma palabra que dijimos el
mismo capítulo sin repetir que el tiempo
desordenaba párrafos y enredaderas en la
otra ella maniática con su discurso de
siempre y la distancia junto a los dos
escuchándonos también sentada en otra
mesa de la cafetería

enjambre II

Nos embestimos con pasión

Oscar Hahn

donde continuarte donde traspasarte
donde prolongar un brazo en una boca y
unos párpados azules donde convertir la
espalda en cáscaras abiertas las manos en
un caparazón donde colocar tus pies y el
exceso o perseguir el beso la mordedura
invisible el aliento donde desamarrar
tu ciudad y sacar tus pétalos esconder
la luz hirviendo de la cama y devolver la
lluvia donde inventar nuestro enjambre y
nuestras vértebras iguales para aprender
los ruidos de la casa donde mi cuerpo
conduzca al tuyo hasta extenderlo

rutas III

Avenue Paul Sejourne

Toulouse

comprender tu recuerdo o acaso
conservarlo decía ella y corregía su
memoria o una gota de lluvia a veces
pintaba paraguas tirados por la calle como
un almacén de agua en *l'Allée de Brienne*
ninguno flotaba sin naufragar columpios
de polvo esperaban la ventana de esta
calle ruidosa y roja donde nuestra tarde
caía y tú apenas envuelta en tu ladrillo
infinito y ella con su millón de trajes de
colores colgados de la puerta salía por
otra distancia y era una boca cerrada
vestida sin nosotros

conversaciones en Punta Brava

a Manolo Padorno y su otra ciudad

la ciudad era invisible era una nube de vidrio un espejismo y escribía luces o calles de cristal en fila cuerpos transparentes por la avenida iban ríos alados los edificios del océano y los árboles de aquella ciudad acostada en el mar que florecía contra un mástil fantasma inventó muros del puerto lentos que se desvanecían parques y vasos palmeras intermitentes el color cubierto de las paredes la estructura mecánica del agua que le engullía cada noche cuando no había horas ni tiempo en las casas dijo que la ciudad era invisible era un lienzo pintado por las olas una armadura fina que existía

amasijo VIII

dice la boca y el beso le devuelve la boca
y amarra la textura de un labio donde
recita la palmera donde empiezan otras
bocas o respira la ciudad de besos fáciles
besos del cuaderno tal vez bocas de una
conversación dibuja su boca de mundo el
beso que es una pantalla de papel donde
enreda la sombra y el beso inflando su boca
rotunda en su boca de otros cuerpos
también dice el beso invisible que calla
para siempre

Santiago de Chile

Y todo en esa tarde a punto de volar

Omar Lara

era tan sencillo escribir en *Bellavista* el frío de junio lo hubiera entendido todo y la taza del otro lado del café serviría de pretexto metida en el paisaje la poesía se paraba unas cincuenta veces al día quería decir cosas transparentes a menudo diminutas nos escondía de la cordillera en un mesa y escribía palabras azules o desconocía las reglas de la calle porque en su interior las voces pequeñas se apretaban y subían hasta la garganta y fingían que no quedaba nadie fuera de la historia ni un poema se plegaba perdido a un par de metros de la cafetería y nadie quería dirigir una postal a nadie sin compartir sus verbos con los otros

pasajeros II

a naja

de todos modos lo que vuelas yo lo vuelo
y lo recorreremos dependiendo de la hora
en un avión el encuentro o en un barco que
inventa islas entre los dos un equipaje de
nubes mientras hablamos uno a uno al
espejo y los andenes de color o las calles
abiertas el cuerpo de ambos que viaja
escupido de los árboles nos separa y
repite en cada ciudad o cada espera que
nuestro vuelo es una sombra metida en
una naranja

Ciudad de México DF

Avenida de los Insurgentes

y al final desaparece el horizonte al final no se detienen las casas no acaban los portales las ventanas reproducen un ritmo gris sobrepasan las nubes autos que soplan como vendavales de polvo horas de bocas atadas desaparecen los árboles y no terminan las veredas no queda más azufre en el cemento no hay rectángulos ni vendedores en las empalizadas los ríos se detienen en el *metrobús* al final la ciudad va repitiéndose infinita vértebras y correas dispersan su espejo de agua o el reclamo de murallas al final desaparece el horizonte y por si acaso la carretera se vuelve un cilindro de sangre o un desierto al final se construye otra ciudad u otro edificio y la avenida sigue caminando

amasijo XI

I

claroscuro

sombrea un paisaje o un cuadro hasta
oscurecer la calle ennegrece las palmeras
con una membrana en las manos deja una
sombra china detrás de la ventana

II

divide el mundo

III

la fotografía en blanco y negro no puede
dejar una cara entregada al claroscuro y
que nadie se imagine que del otro lado ya
no existe nada

afuerismo VI

edificios que parpadean ciudades de otros

Valdivia

Chile

llovía en tu casa y en el paseo hervían
piedras de los árboles asando nubes
llovían tres días de idiomas encharcados
agua en todas direcciones el sur vestido sin
paraguas ángeles mudos escupiéndose
unos a otros rápida y pasajera llovían
naranjas tiritando selva y ropa por las
calles inundada pileta y su pregunta del
rocío en susurros palabras y barcos de
colores que no sabrían salir del chubasco
interminable lloviendo a oscuras los
ahogados la lluvia absurda o los cuentos
empezando mil botellas la lluvia era la
lluvia y en aquella ciudad se sumergía el
mundo sin enterrarse

prólogo

I

bocas enjambres conversaciones ciudades
amasijos

II

abrazos que hacen calles invisibles y
tablas encadenadas

III

las aceras se encaraman en párrafos de
carne

IV

nuestra cafetería en silencio

V

por el beso el vocabulario enciende un
hueco de tierra

VI

el día y la estatura también nos afinan

conversaciones en Fuerteventura

Playa de Cofete

se dejaba resbalar bocabajo la montaña hasta alcanzar la orilla tramos de lluvia seca mezclada en la arena conocían el mar porque brotaban del océano boca arriba despegaban del viento los pájaros azules se desenterraban de aquella ventana donde hablábamos y decíamos el paisaje en la playa nos apretaba su proceso lento de tierra y nos conducía hasta el fondo para que despertáramos en el medio aislados en la montaña escondíamos las manos y allí nos disolvía el aire

enjambres I

*Busco una orilla en otro cuerpo
un pasadizo*

Jorge Boccanera

cosernos y tejer el estampido hasta
rebañar tu espalda de lápices la orilla en
el pecho desnudo atarnos y amarrar las
manos como la corteza del otro forrar o
equilibrar la costura sin mover un solo
músculo cerrado en el cuerpo la cuerda y
los ajustes la medida de la esquina en la
entrepierna envolver la cabeza o el hombro
en el mismo agujero donde nos movemos
e ir rodando al dormitorio

amasijo IV

entre el lejano y el ajeno

Augusto Neda

la letra del lejano dibuja la calle y escribe
en una hoja del cuaderno mientras
construye caras que hablan paseos de
una hora silenciosa como invadir la tarde
por una de las orillas junto a la calle del
ajeno la calle enfocada en el océano
recita que el viaje del lejano y la otra vida
no son un mundo de los hombres ni una
distancia

conversaciones en Lisboa

a Fernando Pessoa

si hubiera echado a andar esta mañana
(a las doce por ejemplo) la hora circular la
hora de siempre y la hora hubiera
descubierto cuántos iban detrás leyendo
las cosas que no eran de nadie lo de la
tabaquería como el ventanal desierto de
la oficina la puerta y el periódico con
los que amaba sentir que el *Brasileira*
renunciaba a las estatuas y resultaba
estúpido también si hubiera caído de las
hojas el marinero si valiera de algo pintar
colores distintos la hierba en silencio
apenas el aleteo esdrújulo de la gabardina
que sonreía su melancólico único y la
ciudad hubiera echado a andar esta noche
(a las doce por ejemplo) la hora circular y
la hora de siempre y el camino no hubiera
continuado hasta escribir el poema intacto
en una de sus manos

amanecer en la otra ciudad

Las Palmas de Gran Canaria

los ángulos se levantan pintando dados
de colores y láminas que atraviesan la
ciudad en las tres esquinas comienza
la partitura del océano y el viento se
incrusta en sus tetrápodos la avenida
dorada la brisa que convierte la arena
en letras azules mientras una palmera
mezcla la ciudad invisible y la ciudad
amanece como un verbo de azoteas nace
divirtiéndose desde la playa la ciudad del
viejo mundo alarga sus amarras de
espuma también la otra ciudad y navega
sin cemento

amasijo II

El espejo no escucha pero te lee los labios

Jorge Boccanera

quiere despegar su sombra e inventa ojos
transparentes y aceras para la ida lubrica
sus manos si acaso muevan una nube
miran al otro y miran sus ojos iguales y
repetidos se retrata y conversa con el
cuerpo que taladra en una esquina y en
el cuaderno brota con otra frase naranja
sin temperatura se dice y se murmura y
ninguno de los dos sabe que es imposible
responderse en el espejo

afuerismo III

su voz de humo y de equipaje multiplica
las calles

amasijo III

Va a sus versos como quien va a su cueva

Juan Gelman

la luz es el estallido y dice el silencio del
que revuelve otra vez el cuaderno con la
mirada y vuelve al amanecer escuchando
las piernas del itinerante ahogado en casa
después de la caricia dice también el
itinerante de todos en la cama el sueño
descubierto por los otros el itinerante y el
escritor entre el gesto y la coartada dicen
los brazos del océano y su otra luz

conversaciones en Banfield

A Jorge Boccanera

su lengua es el idioma de las piernas el
suspiro del zopilote el esqueleto su voz
alargada en Banfield mueve selvas y
escucha cuerpos de sur metidos en el
muelle en la noche de *Hipólito Yrigoyen*
rodea las casas con su espejo y su campera
deja silencios encima de los árboles y
en alguno de sus viajes sale a la calle
deseando no volver

rutas II

a ichna

se llevó un trozo de mi casa unas cuantas
sordomudas el café y la pantalla la mitad
de los sonidos madera gritando nuestras
voces se quedó el fin del mundo en un
billete la rabia de la palmera sola en su
mirada fotos de todo rimando otro
idioma por la ventana los bolsillos el
paisaje que teníamos con el despertador
la nieve del delirio los aviones por hacer
brócoli sudado como *terremoto kidd* todos
los bikinis del armario palabra con la textura
de la almendra mozzarella imposible y
colores negro un par de minutos que tarda
en extinguirse el día en las habitaciones
viejas se fue se fue se fue con casi todo lo
de todos con la belleza y con ojos de otro
desayuno se fue rodando invisible

hasta siempre

epílogo

amputado de pies y manos falto de
brazos de agarraderas de equilibrio sin el
punto de apoyo en las piernas me
desmiembro también me desengancho
del sueño en otra boca navego sin huesos
ni uñas ni enjambres dibujo palabras y
viento en el espejo la conversación se va
mezclando carezco de pulmones y de
párpados por la ciudad por el amasijo por
la escalera multiplico mis verbos ausente
de otro cuerpo me desplazo

Bucarest

Strada Lipscani

la calle no había empezado a caminar la calle no era o era poco enterrada como una tubería la palangana a lo largo de la puerta en la calle olía la rebanada de miel la alfombra partida era su cáscara entrando por aceras y tormenta la calle herida en medio de la ciudad venosa dejaba su esqueleto el aire roto entre las casas no paraba de sacar tablas de madera para empezar la ciudad y aquella calle de tierra seguía la calle sin caminar era como un túnel de calle muerta o una avalancha de arena

amasijo VI

la mesa hija enredada la mesa la madera
que habla y recita la conversación sin
adjetivo la bisagra y los otros en el café
de la entrepierna los manteles y la parte
de la palabra de plástico o de cemento la
mesa sin soporte y sin número el verbo los
mapas apoyados mesas que discuten y se
expanden en posturas de agua abierta
la mesa el entresijo la ciudad escrita en la
mesa el rincón de frases aladas

enjambres IV

amarras y amaneceres desandamos
la boca y la luz el pecho y el cuerpo
van disolviendo los abrazos mientras
desobedecemos goteamos músculos de
arena la ciudad la esquina el vértigo
reblandece el verso y se detiene el gemido
nos describe como si tuviéramos un dedo
que dibujara árboles nos exploramos una
y otra vez y no dejamos que ninguno se
ahogue en la otra orilla

afuerismo IV

en nuestra ciudad los árboles son renglones
de tierra

conversaciones con M B

Restaurante San Rafael

Montevideo

alcanza su mesa en la que se despertará y cerrará la puerta de la calle porque la historia puede colarse o pasar a la carne si hay otro futuro viendo desde su silla siente una remota avalancha de sueño y el último racimo de enfermedades perdió hace años todo su interés y dejan de invadirlo entre café o anotar en la madera que siempre hay nómadas que giran en la calle y por la duda se pregunta si la nostalgia se quedará sobre la mesa soportando el humo intenso de este mayo monstruoso que siempre se repite incluso si allá afuera Montevideo tiene tanta curiosidad por sus llaves o la sintaxis por el boleto que tomará para siempre en este almuerzo al mediodía se pregunta si morirá también en alguna primavera y quiere saber cómo sobrevivirán entonces sus manos de tragar palabras

Lisboa

I

empecé a leer noviembre

II

abrí postales donde escribimos una de
Alfama

III

un viaje que desnudó el *Bairro Alto* con el
silencio del tranvía o su escalera bilingüe

IV

renglones del mar y el océano que
alargaba el olor naranja

V

la carta que escribimos desnudos en las
postales de Lisboa

VI

empecé a leer noviembre y fueron
apareciendo nuestras cartas de amor en
las ventanas

pasajeros I

a jana

en el avión a oscuras en el vuelo del avión
subo los brazos y dibujo una diagonal
en las nubes agujereo la oscuridad la
amarro la alargo dentro por la noche el
avión sumerge la sombra en el aire el
avión repite su conversación de cielo seco
y aislado va escondiendo nuestro vértigo
en lo oscuro con su nube de nadie con su
aparición divina el avión hinca su locura
de precipicio y nos reclama

conversaciones en Bruselas

a René Magritte

la metáfora era como él imaginaba
envuelta en una tela las hojas de los
árboles se disolvían cerca de Bruselas
pintaba más allá del mundo seguía el
trazo y la silueta muda de la calle la poca
costumbre de incrustarse en una piedra
en el cielo su figura no era su pintura ni su
verbo solo resolvía la pintura y luego
dibujaba el aire

afuerismo II

las palabras son ladrillos de papel huellas
de polvo y archipiélago

Essaouira

el viento deshace las paredes y arquea las
puertas su goteo blanco curva los árboles
la silueta de los coches enterrados
en el rótulo una avalancha de cigarros
encendidos minarete de algas círculos de
luz en la avenida el viento espera la
mañana y esperan el viento al amanecer
las mesas desplegadas alguien que sorbe
su café y lo persigue una mujer apenas el
viento sabe el precipicio de las bocas
los niños que hilvanan las partes del
viento en el mar tal vez el viento parece
una orilla de labios y dirige las calles de
viento en la muralla el viento ablanda sus
ladridos y se desarma

amasijo VII

monólogo

mi cuerpo es una isla de casas azules y
madera en las cafeterías recito caracolas
y escucho el agua en el viento la arena
muerta desintegró mis alas porque no
saben estar solas con la mano luminosa y
los ojos aislados descubro el crujido de la
escalera hasta estrellarme contra otras
bocas duermo en la orilla de los gestos y
renuncio a mi verbo porque en mi cuerpo
abierto y en mi otra ciudad hay millones
de pechos naufragando

conversaciones con E G en el Café Brasileiro

Ituzaingó 1447

Montevideo

no me molesta que estés y casi lo comprendo y un café a estas horas y el mediodía en el Brasileiro está amarrado a Montevideo que siempre ha parecido una tertulia y la conversación incómoda de unos desconocidos cuando el camarero vuelve a explicar las letras donde te conoció la rambla verde y gris o todos los rincones de la mesa como una temperatura el ritmo desigual de Ituzaingó en la única cafetería donde seguirás abriendo siempre el color profundo de la *ciudad vieja*

amasijo I

en el mar se cumplen lentas ceremonias
Álvaro Mutis

una brisa lenta despieza las islas del océano
cada mañana una muralla de aire mueve su
sinfonía natural con el abismo las olas se
desincrustan se desarman se destierran
continente adentro el archipiélago va
metiéndose en otro territorio sigue la ruta
que afuera dibujan los árboles y el desierto
el nuevo borde recorre las playas las calles
una a una surgen dunas de arena en las
rodillas aparecen difuminadas con otra luz
las velas de los parques el archipiélago
repliega su cuerpo apaisado cada día
hasta adentrarse en el horizonte se hace
piedra el mar levanta otro cuerpo entonces
mira escapar sus islas de madera y se
desmiembra

enjambre III

*fijos, inmóviles, girando
en la invisible llama*
Jaime Sabines

arrasamos la casa y las habitaciones sudores
y ruidos de agua oxígeno enfangado en la
pared del espejo diseñamos burbujas y
avalancha tu equipaje abierto entretiene la
oscuridad tus manos tus uñas incendiadas
rugen mis árboles linternas y depredadores
me traspasan redondeamos las calles los
eclipses las grietas y avanzamos soñando
los líquidos del otro

Toulouse

las palabras se disolvieron en la *Ville Rose*
días naranjas allí días de luz abierta días
de bocas rescatadas días del estallido de
la primavera días donde la supervivencia
fue un extranjero incendiado y una cárcel
de tiempo

conversaciones en el Arena de México

Consejo Mundial de Lucha Libre
Ciudad de México, DF

entre los gritos de la gente las luciérnagas
el reloj de polvo la armadura y una ciudad
inundada cubierta del enmascarado
el atómico el roedor de dentaduras el
abanico de palmas corre de un lado a
otro buscando un tropiezo imposible o
resbalar en la tierra saltarán de árboles el
desigual el tornero el mecánico brinca y
voltea la cabeza contra la lona los agujeros
del disfraz le deshacen los párpados y
derrumba aplausos cosidos a la ropa el
ataúd y el escalera el sonámbulo el piedra
el espejismo en la noche el tan seguro de
sí mismo como un graderío de arena

amasijo IX

vuela entre el sueño y la ventana hasta
atar los labios a otra boca en una cueva o
una nube ensambla su cuerpo y pega
edificios a los oídos y a los verbos
palabras largas de un lado a otro trepa las
esquelas y retrocede el tiempo metido en
el océano se ahoga de tanta luz y se
retuerce primero

afuerismo V

descifro tu cuerpo de ciudad en todos los
países

amasijo X

Cafetería Terra Nova
Toulouse

abre su taza de café de ciudades de
playas archipiélagos de cartón en su
mano el aire es su mano de ruido invisible
y escribe una taza o un camino marcado
por las mesas sigue su mapa y los árboles
va describiendo el precipicio en la *rue*
Gambetta dibuja la otra orilla entre libros
y espejismos respira y la distancia

Buenos Aires

*Odio Buenos Aires.
Su luz mortecina magnífica*
Tamara Kamenszain

odio Buenos Aires sus caballos olvidados
sus cartuchos de pólvora en las tiendas
para volvernos ángeles odio las aceras del
canto de cartón mate cocido yerba y
ceniza odio su cuerpo nuclear y su semilla
pública párrafos que van y vienen en
colectivo saliva de diván odio el poema
muerto odio el río que acaricia *Palermo* la
orilla empotrada de *Constitución* colores
que abandonan el mar odio las luces
cerradas sus caras de trueno odio Buenos
Aires sus sombras y sus cafeterías el
mismo idioma de *Florida* la textura de
Once odio el frío que se camufla en el
semáforo mientras los árboles se pudren
odio Buenos Aires sus tejados de cien
puertos su luz *mortecina magnífica*
su escorada humareda que no puede
describirse

rutas I

era bella y era una roca de cemento tenía lugares o partes de la lluvia una rutina abierta y luminosa sin conocernos desandaba el calendario bella como una gota de piedra bella como una montaña susurraba trampas de arena una tierra revuelta sólida infinita era una escultura de barro escrito su cuerpo dibujaba las esquinas de la calle rotonda cerrada en la ciudad era bella con su cara brillante y sus abrazos tenía puñados de sal en los ojos manjares de arcilla era bella era bella porque los otros se topaban con su pared o les aturdió su estructura era bella y solo sabía sobrevivir como una estatua

intermedio

mi amalgama y mi esqueleto mi faro
inédito de pájaros mi mar que sostiene el
río mi frase de algas mi otra ciudad mis
calles mis ojos arrepentidos como un
nudo que no quiso estrecharse mi enjambre
de gritos mi incendio mi mano muerta mi
equilibrio mi mañana y mis montañas mi
cafetería azul mi precipicio mi amasijo
enterrado mi cuerpo aparatoso mi viento
intermitente mi boca haciendo juegos
con las llamas

Adiós, dijo. Y cerró la ciudad.

Roberto Sosa



Alejandra Pombo Suárez

Santiago de Compostela, 1979

Después de haber realizado los estudios de Bellas Artes en la Facultad Complutense de Madrid, de asistir a numerosos cursos en relación al cuerpo en Amsterdam, Berlín, Hamburgo, Barcelona, Madrid, Oporto, San Sebastián, Santiago..., de realizar el Master en Artes Digitales en la Universidad Pompeu Fabra, de cursar el postgrado de Estudios Independientes (PEI) en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona y actualmente estar realizando el doctorado sobre la estética performativa, ha decidido, desde que se comió un mango el día 15 de junio del 2004 en el Auditorio de la Fundação Serralves en Oporto, dedicar el mayor tiempo posible a dar forma, desarrollar y poner en práctica el *Curso de Escapismo*.

>Contacto

www.vampirillasilvestre.net

www.cursodeescapismo.net

shallwedance@vampirillasilvestre.net



Octavio Pineda Domínguez

Gran Canaria, 1979

En 2004 obtuve la licenciatura de Filología Hispánica por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, y ese mismo año me marché a Toulouse, donde he trabajado durante cinco años como asistente de lengua y como Lector de español en la Universidad Toulouse II. En esa ciudad he combinado la faceta de profesor con la de estudiante de un doctorado en literatura hispanoamericana contemporánea (sobre poesía argentina). Mi afición por la poesía llegó hace quince años, en los que gané algunos premios locales como el de poesía joven “Ciudad de Telde” en 1998, y en los que fui colaborador de la revista universitaria *Calibán* (de la ULPGC). He sido editado en la colección *Ágape* dentro de la antología “Y como eramos pocos” sobre nueva poesía canaria. Y desde mi llegada a Francia he participado en la revista *Caravelle* de la Universidad Toulouse II y en la publicación *Nu2* de Lanzarote. Próximamente publicaré mi primer poemario: *bersos*, que fue galardonado en 2008 con el VII Premio de Poesía Domingo Velázquez de Fuerteventura. Tengo otro libro inédito, y uno más en preparación a la espera de poder ver la luz un día.

>Contacto

928 234 384

netneda@yahoo.es

